

Las *Diferentes historias originales*, obra escrita por Domingo Francisco de San Antón Muñón Chimalpahin Cuauhtlehuanitzin en la segunda década del siglo XVII, constituye, por su riqueza de datos y el cuidado con que el autor la elaboró, una fuente histórica de reconocido interés. Está formada por ocho relaciones, escritas en lengua náhuatl todas ellas, a excepción de una parte de la segunda que está en español. Hasta hoy no han sido traducidas a otro idioma la primera y la segunda; ¹ de la octava existe versión al castellano, aún inédita; ² de todas las otras hay traducción castellana publicada, ³ así como de la tercera, la sexta y séptima al francés, ⁴ y de la quinta y el *Memorial breve* al alemán.⁵

Generalmente el acercamiento que los historiadores solemos hacer a la obra chimalpaniana está regido por la búsqueda de datos del particular interés de cada uno. Esto, aunado a la poca importancia que se ha dado al contenido de las dos primeras relaciones, ha traído como consecuencia que pocas veces la obra de Domingo Francisco haya sido considerada en su conjunto, lo que a su vez conduce a que en ocasiones se le considere como un trabajo carente de orden y sentido unitario.

El objeto del presente estudio es mostrar la posibilidad de encontrar en la obra de Chimalpahin una cierta organización interna y

* Ponencia presentada en el XLI Congreso Internacional de Americanistas.

¹ La *Segunda relación* que aparece en Chimalpahin, *Relaciones originales...*, p. 53-62, en rigor no es tal; se trata de un trozo del *Memorial breve* del mismo autor.

² La versión al español de la *Octava relación* ha sido preparada por mí, pero aún permanece inédita.

³ La *Tercera y Séptima* relaciones, han sido traducidas por Silvia Rendón en Chimalpahin, *Relaciones originales...*

⁴ La versión al francés de la *Sexta y Séptima* fue elaborada en el siglo pasado por Rémi Simeón y publicadas en Chimalpahin, *Annales. Sixieme et septieme relations*. La traducción de la tercera fue preparada por Jacqueline de Durand-Forest, pero aún no ha sido publicada.

⁵ El *Memorial Breve* fue traducido al alemán por Walter Lehmann en *Das Memorial breve...*, y al español por Miguel Barrios, versión, esta última, aún inédita. La *Quinta relación* fue traducida al alemán por Ernest Mengin, y publicada en Hamburgo en 1950.

un sentido que apunte a conceder a la historia del México anterior a la Conquista una significación dentro del acaecer universal.

Considero que recordar someramente algo de la formación de Chimalpahin, ayudará, de alguna manera, a comprender el origen del esquema en torno al cual se ordenó la elaboración de las *Diferentes historias originales*.

En Chimalpahin, como en otros historiadores indígenas y mestizos, están presentes dos líneas de pensamiento. En principio, se debe señalar la tradición cultural indígena que recogió de sus mayores. Participar de los remanentes de la cultura prehispánica permitió al autor incluir en su obra la información histórica contenida en los códices que heredó de las antiguas familias chalcas. Cabe aclarar que se ha considerado que cada una de las relaciones referentes a la historia anterior a la Conquista fue elaborada en base a una fuente específica; por esta razón, se observa con facilidad que muchos acontecimientos se mencionan más de alguna vez a lo largo de las *Diferentes historias originales*. En segundo término, mencionaremos la formación occidental del autor que se refleja en su obra por la información, en ocasiones extensa, de temas que no son propiamente indígenas, como es el caso de las alusiones que hace a importantes hechos bíblicos y a algunos profetas, a autores clásicos y a pensadores medievales; cuestiones todas ellas que muestran a su vez a Chimalpahin como partícipe de la tradición cultural europea.

Teniendo en cuenta que en el autor se reúnen estas dos vertientes de pensamiento, procedamos a expresar lo que pensamos acerca del esquema en torno al cual pudieron acomodarse las *Diferentes historias originales*.

En la *Primera relación*, Chimalpahin se refiere a la Creación. Principiar una obra histórica con el relato bíblico de la creación del mundo y de la primera pareja, mucho evoca a las historias cristianas medievales, en las que el principio obligado era el relato de este primer momento con el drama subsecuente de la caída. Ahí, el hombre desobedece a Dios; entonces, la historia será concebida como la historia de su salvación, por lo tanto será universal y providencialista, será la historia de todo el género humano regida por los inescrutables designios de Dios.

En la *Segunda relación* el autor trata, en primer término, del advenimiento de Cristo. La significación de un tema de esta naturaleza en una obra histórica a la que se podría calificar de cristiana medieval, es muy clara. Cristo representa el segundo momento importante de la historia; es más, se le considera el personaje central en torno al cual girará el acaecer de la humanidad. La redención es el hecho de mayor impacto en la historia de la salvación,

obligado punto a tratar por el historiador cristiano. A continuación, Chimalpahin trata someramente, en esta *Segunda relación*, de los cuatro continentes conocidos en aquella época. Esta descripción, que podría dar la impresión de ser un añadido fuera de orden, no es tal si se considera que la historia hasta allí expuesta es en gran medida universalista. Todo parece indicar que tal reseña geográfica viene a ser el gran marco de referencia para que el autor, tras atender expresamente al Nuevo Mundo, inserte, como última parte en esta relación, el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán*, en el que refiere lo acontecido entre los años *10 tochtli*, 670, y *2 ácatl*, 1299. Aquí, el autor entra ya en la historia prehispánica. A su parecer, la manera más indicada de hacerlo es refiriéndose a la ciudad que constituyó el antiguo prototipo cultural entre los pueblos ribereños del Valle de México, región lacustre, escenario de la historia que será objeto de la obra de Chimalpahin.

Un lugar muy destacado ocupa, en la *Tercera relación*, la historia de los mexicas. El pueblo heredero de los culhuacanos, que llegó a adquirir preponderancia política y cultural en el Valle, es precisamente el tenochca; sin duda, ésta es la razón por la que Chimalpahin se ocupa de él en su historia inmediatamente después de referirse a la de los culhuacanos. La fecha más temprana a la que hace referencia en esta relación es *13 ácatl*, 1063, y la más tardía *1 ácatl*, 1519, en la que da noticia de la llegada de Cortés a tierras mexicanas.

En la *Cuarta relación* el autor vuelve al tema del poblamiento de América. Apoyado en lo que a este respecto había escrito Enrico Martínez, Chimalpahin afirma que el hombre americano no es oriundo de estas regiones; de tierras lejanas llegó a Aztlan desde donde pobló el Nuevo Mundo. Obviamente, es en esta relación en donde encontramos registrada la fecha más antigua de todas las que consigna Chimalpahin: *1 tochtli*, año 50 de la era cristiana. Esta regresión cronológica para referir acontecimientos muy remotos podría parecer gratuita; sin embargo, está muy lejos de serlo. Tratemos de esclarecer las cosas. En la relación anterior el autor terminó refiriendo la llegada de Cortés a México. Este hecho constituye, aunque el autor no lo pondere, el enfrentamiento de dos mundos. El Occidente, por una parte, cuyo acontecer está explicado en términos de la historia de la salvación y cuyos habitantes, en tanto descendientes de Adán y Eva, fueron redimidos por Cristo; y el Nuevo Mundo, por otra parte, con una historia hasta ese momento desvinculada del plan de salvación. El problema que, según se percibe, tácitamente se planteó el autor, se puede enunciar de esta manera: para que el hombre americano sea partícipe de

la redención, necesita forzosamente ser descendiente de la primera pareja creada por Dios.

Explicar el origen del hombre americano vinculándolo, en última instancia, con el Viejo Mundo, significa establecer el nexo deseado entre los habitantes de la América anterior al descubrimiento y los descendientes de la primera pareja bíblica. De esta manera el hombre prehispánico, aunque alejado de sus orígenes más remotos, debe entrar asimismo en el plan de la redención y, en fin de cuentas, en lo que debe entenderse como historia universal.

El contenido de la *Quinta relación* se refiere al poblamiento de la región del Amaqueme por diferentes grupos étnicos, entre los que se cuentan los totolimpanecas y los tecuanipas. El relato se inicia en el año *11 ácatl*, 1269, y termina en el *11 tochtli*, 1334. Después de haber expuesto la manera en que ocurrió el poblamiento de América, el autor encuentra oportuna ocasión de referir cómo fue poblándose su región de origen.

La *Sexta relación*, que va del año *13 tochtli*, 1258, al *3 técpatl*, 1612, y la *Séptima*, que principia en el año *2 calli*, 1273, y termina en el *8 ácatl*, 1591, constituyen los dos primeros casos, en las *Diferentes historias originales*, en que se hace referencia a la historia colonial. Para los efectos del esquema de la obra, el orden de estas dos relaciones no interesa mucho. El autor, después de haber agotado las fuentes que conoció referentes a la historia prehispánica, incluye en su trabajo las dos que contienen información de los primeros años de la vida colonial, hasta los días en que elaboró su obra.

La *Octava relación* constituye un caso distinto a las demás. Chimalpahin incluye, en primer término, la genealogía de su abuelo, Domingo Hernández Ayopochtzin, que es, por consiguiente, la suya propia. En segundo lugar, menciona las fuentes que usó en la elaboración de su obra, reseña brevemente su contenido y las critica. Además de estos aspectos, el autor da a conocer en la *Octava relación* el concepto que tiene de historia, a la que considera conocimiento susceptible de tener fines prácticos. Esta relación, por su contenido, sólo podía ocupar dos lugares en el orden interno de la obra: ser el prólogo o la porción final, lo que correspondería a las conclusiones. El autor debió optar por lo segundo, dadas las características de su esquema de trabajo que lo obligaban a principiar por el relato de la Creación.

Podría afirmarse, finalmente, que las *Diferentes historias originales*, en su conjunto, examinadas a la luz de la problemática histórico-cristiana, adquieren un sentido que sería tratar de resolver una cuestión fundamental para el pensamiento cristiano: la unidad del género humano en función de dos momentos principales de su

historia, esto es, la creación y la redención. Esta calidad unitaria sólo podía salir indemne en la medida en que se encontraran los vínculos entre la historia universal y el acontecer prehispánico.

La inquietud de Chimalpahin por dar solución a este punto se puede explicar en base a su doble formación: indígena y europea. Así, si la obra de este cronista es, por una parte, rica en información sobre el México antiguo, constituye, por otra, interesante muestra del modo como acometió un indígena, formado ya en el cristianismo, la tarea que por igual había sido objeto de la atención de no pocos frailes historiadores: adjudicar una significación a los pueblos y culturas del continente americano a la luz de la visión del mundo enraizada en las tradiciones del Antiguo y el Nuevo Testamento.

OBRAS CONSULTADAS

- CHIMALPAHIN CUAUHTLEHUANITZIN, Francisco de San Antón Muñón. *Relaciones originales de Chalco-Amaguemecan*, paleografía y traducción de Silvia Rendón, prefacio de Ángel Ma. Garibay K., México, Fondo de Cultura Económica, 1965, 366 p.
- *Diferentes historias originales de los reynos de Culhuacán y México y de otras provincias*, en Ernest Mengin, *Corpus codicum americanorum Medii Aevi*, 4 v., Copenhagen, Einar Munksgaard, 1949, v. III, partes 1 a 3.
- *Annales. Sixieme et septieme relations (1258-1612)*, traducción de Rémi Siméon, París, Maisonneuve et Ch. Leclerc-editeurs, 1889, xlv-345 p.
- *Die relationen Chimalpahin's zur geschichte Mexico's*, paleografía de G. Zimmermann. 2 v., Hamburg, Cram, de Gruyter and Co., 1965.